

EL VETO DE IRLANDA PARA LA C. E. E.

Entre las muchas paradojas en que incurre sistemáticamente la política exterior española, la más funesta es la de la escasa relación con los mares. O sea, en la falta de aquel clima de recíproca comprensión que debiera procurarse abinaturalmente con aquellos países de mayor proximidad o relativa comunalidad de intereses con nosotros.

El caso de Portugal no puede ser más elocuente. Otro tanto acontece con Marruecos, aunque las premisas sean distintas. Pero también ocurre con Irlanda, celtica como Galicia y poblada por el mítico Breón.

Ya no es la primera vez que señalamos la injustificación de la dureza que contra la España pesquera emplean de cuando en cuando los irlandeses, aunque los demás no son mocos. El reciente episodio de las multas desorbitadas por apremio de pesqueros gallegos, no puede ser más elocuente. Ha connotado una represalia fría y desorbitada cuyo recuerdo no podrá borrar fácilmente en el complejo de nuestras relaciones futuras, que sólo sean más constructivas y eficientes.

Este último es el camino hace pocos años iniciado, al fundarse por una firma gallega una compañía pesquera mixta en la costa Sur de Irlanda. Merced a esta colaboración se ha fundado allí, con ayuda oficial pero con capital y tecnología aportada, una moderna factoría que está próxima a inaugurarse, y que proporcionará numerosos puestos de trabajo a mano de obra irlandesa.

¿Quién es Joey Murrin?. Desde luego no parece ser lo que uno espera de su ancha sonrisa. Por de pronto es Presidente de la I.F.O. y también de la Killybegs Fishermen's Organisation.

Mr. Murrin ha manifestado con publicidad que se opone a las negociaciones iniciadas, para la entrada de España en el mercado Común como miembro de pleno derecho. Se funda principalmente en la importancia de la flota española, que le ha permitido capturar en 1979 unas cantidades en diversos mares que suman aproximadamente unas 1.400.000 ptas. Oculta que años había llegado a capturar 1.600.000 y que la cifra real fue de unas 200 mil toneladas inferior a aquélla.

Debe ser hombre de imaginación, pues la que utiliza le permite asegurar que si se abriesen a España los portones del Mercado Común, con la flota que tiene llegaría a pescar 2.100.000 tons.. O sea que España tiene un poder de captura que le permitiría obtener el 28,5% del montante que pescan los diez que actualmente forman el club.

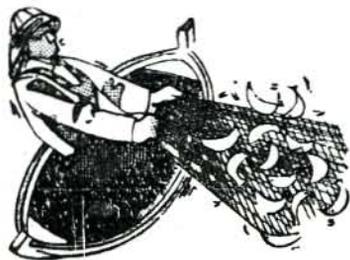
Como no podía menos de ser Mr. Joey Murrin no está solo. Se siente asistido por una voz que hoy nadie escucha, porque es una voz de ultratumba. La de Mr. Finn Gundelach, antiguo Ministro de la CEE encargado de Agricultura y Pesca, fallecido en noviembre último.



Mr. Joey Murrin

Resulta verdaderamente absurdo que, dentro del círculo de la Europa más unida y más progresiva, se tengan que oír ciertas argumentaciones. La Comunidad Económica Europea, lo mismo que la OCDE a que España pertenece se han constituido para acelerar el desarrollo económico. No para frenarlo, ni mucho menos para desmantelarlo. Porque, si bien se mira, los obstáculos que se oponen al ingreso de España, radican en el miedo a que tengamos una agricultura más rentable y selecta, o una pesquería mejor instrumentada que la de los países que se adjudican la dinámica del Tratado de Roma a la medida de sus privativas conveniencias.

España puede tener sectores mejor instrumentados que los de la Europa de los diez, pero ésta en general se halla mucho mejor industrializada y conoce un grado de prosperidad que nosotros no vamos a poner en peligro. Bastante tendremos con aproximarnos al nivel medio de vida a que han llegado los partícipes que han madrugado en su incorporación al Ente comunitario, mientras los demás, con el mismo derecho, hemos permanecido años y años a la luna... de Bruselas.



Todo esto viene a cuento de la actitud adoptada por Mr. Joey Murrin, oponiéndose a banderas desplegadas, al ingreso de España en el Mercado Común Europeo.